



La ilustradora Sara Herranz (segunda por la izquierda) destapa ayer su mural en la estación de Atocha. / VÍCTOR SAINZ

La ilustradora Sara Herranz trata de visibilizar en la estación de Atocha a los pacientes de un cáncer minoritario que se sienten discriminados

Un mural contra el sarcoma

JULIO NÚÑEZ, Madrid
 Ana Guerra tiene 50 años y sufre sarcoma de tejidos blancos en estado avanzado. Una enfermedad tan rara que, al ser difícil de detectar, la mayoría de los que la padecen mueren al poco tiempo de ser diagnosticados. La media de vida son cinco años. Es un cáncer complejo y poco frecuente que engloba a más de 50 tipos de tumores diferentes que pueden presentarse en cualquier parte del cuerpo, en muchas ocasiones sin ser palpables. La historia de Ana inspiró a la ilustradora Sara Herranz para plasmar en un mural los sentimientos de los pacientes que, según afirma la Asociación Española de Afectados por Sarcoma (AEAS), se sienten sin el respaldo suficiente para enfrentarse a la enfermedad. Alrededor de una persona de cada 20.000 la sufren en Europa.

La artista contactó con Ana Guerra por teléfono y nunca se han visto. La protagonista principal del mural es una mujer rodeada de una multitud que no se percatan de su presencia y que representa la soledad de un paciente de sarcoma. No obstante, Herranz no quiso plasmar un sentimiento derrotista. "Me hacía hincapié en

que no se rendía a pesar de todas las complicaciones que estaba teniendo". El mural, de 2,40 por 2,40 metros, fue descubierto ayer en la estación de Atocha por la autora y los impulsores de la iniciativa #1decada20mil: AEAS, el grupo Español de Investigación en Sarcomas (GEIS), la Fundación Mari Paz Jiménez Casado y la empresa farmacéutica Lilly.

Día Nacional

El evento se celebró con motivo del Día Nacional del Sarcoma que se celebra hoy. Según el doctor Alejo Casinello, responsable del Área Médica de Oncología de

Lilly, el objetivo es hacer "visible lo invisible" para que la sociedad se conciencie más.

"Cuando diagnosticaron sarcoma a mi cuñada, era la primera vez que escuchábamos la palabra", contó Alberto Martínez, presidente de la Fundación Mari Paz Jiménez Casado. La mujer de su hermano superó 36 operaciones en nueve años y desde que le detectaron el cáncer, se dedicó a ayudar a las personas que padecían esa enfermedad y a sus familias. "Ella les enseñó que al sarcoma hay que tenerle mucho respeto, pero no miedo", recordó Martínez. Tras su muerte, su marido y cuñado formaron la asociación

con su nombre e instauraron el día nacional la fecha de su cumpleaños, el 20 de septiembre.

María José Ruiz, miembro de la junta directiva de AEAS, pidió a las Administraciones que se involucren más con los afectados. "Que no sea el cáncer olvidado que es. Es necesario ayudar a los pacientes para que no se sientan solos y discriminados en los hospitales", destacó.

Ruiz subrayó la importancia de derivar a los enfermos a los centros de referencia de España en Madrid (hospital Gregorio Marañón y Puerta de Hierro) y en Barcelona (hospital Vall d'Hebron). Los ponentes destacaron la importancia que tiene la formación de los médicos para detectar esta enfermedad. Según afirmaron, muchos doctores de cabecera nunca han tratado un sarcoma en su carrera, lo que dificulta su diagnóstico precoz si no se tiene experiencia.

"Un error en el tratamiento se traduce en que no vas a superar la enfermedad", destacó Casinello. Para los impulsores de la campaña "la concienciación va a marcar un antes y un después. No es la primera piedra, pero es una piedra muy importante".